



ETCetera No. 131

Inveirno 2020

NOTAS DEL EDITOR

El año que pasó ha sido difícil para todos. Nuestras vidas han sido interrumpidas por la pandemia, pero muchos de nosotros hemos también utilizado el tiempo extra en casa para aprender cosas nuevas, tales como limpiar y ajustar viejas máquinas de escribir. Me he dado cuenta que en mi pequeña tienda web de Etsy para reproducción de calcos, los conjuntos para modelos de Corona estuvieron en gran demanda a todo lo largo del año.

Personalmente, he estado empleando más tiempo de calidad con las máquinas de escribir que desde que había dejado de ser un coleccionista activo de ellas. Escondido en mi estudio fotográfico he hecho lo que nunca había tenido oportunidad de hacer antes: mirarlas fijamente cámara en mano para “asimilar” su esencia (los amantes de la ciencia ficción clásica sabrán de qué estoy hablando) y captarla en luz. He sido lo suficientemente afortunado para que me fuera permitido pedir máquinas prestadas del coleccionista Cor van Asch para un nuevo proyecto en el cual estamos trabajando con Peter Weil.

Peter y yo hemos conversado sobre hacer un nuevo libro sobre máquinas de escribir desde que el primero apareció en el año 2016.

La idea, el concepto, el enfoque, y la sinopsis para él nos tomaron no más que el intercambio de un par de emails. No voy a revelar exactamente sobre qué será el libro, salvo que decir que requiere una diferente aproximación a la fotografía. En tanto que las fotografías de nuestro primer libro estaban dirigidas principalmente a registrar e ilustrar, el nuevo libro nos ofrecerá una diferente, una perspectiva más cercana sobre nuestras máquinas.

En cierto punto, me he dejado llevar por la diversión y he tomado una antigua cámara de madera de cinco por siete pulgadas para tomar una fotografía analógica de una antigua máquina de escribir Typo, la hermana francesa de la Imperial B inglesa. El escaneo resultante es una imagen en blanco y negro de 130 megapíxeles que puede imprimirse como fondo de pantalla (no para su computadora de escritorio sino para una pared real). Su contraparte digital estará en el libro, pero me gusta el aspecto y la sensación de la imagen analógica tanto que no he podido resistir la tentación de compartirla aquí con ustedes. (Para los nerds de la fotografía: la foto se disparó con lentes Berthiot Eurygraphe N° 2 de 19 ceros en film Ilford HP5+)

¿Tienen proyectos especiales en los que estén trabajando? Si están relacionados con las máquinas de escribir, nos encantaría conocerlos. Envíenlos a info@typewritermuseum.org

Paul Robert

Las primeras Royal Portátiles

Por Everett E. Henderson Jr.

(Imagen 1. Máquina de Escribir Royal Portátil –detalle- Número de Serie P.6 F.M.)

Era una de esas situaciones en la que todo coleccionista sueña. Recorrí rutinariamente las subastas en línea de mi Máquina de escribir Royal P favorita, y un día apareció una que yo sabía que tenía que ser de las primeras. He coleccionado la mayoría de las variantes de la Royal P y puedo detectar los pequeños cambios que fueron introducidos ante la rápida evolución del modelo.

Le envié un mensaje al vendedor y le pregunté cuáles eran los números luego de la P en la parte trasera izquierda de la máquina de escribir. Me respondió el mensaje con el número 6. Le pregunté cuáles eran los otros números y ella me dijo que no había otros números, pero que tenía un sufijo de “F.M.”. No necesito decirlo, me apuré a comprar la máquina con mis dedos cruzados.

Había varias pistas en las fotos de la subasta que me condujeron a creer que la máquina era diferente a los modelos de producción que había visto. El cierre de la caja era el más simple que había visto respecto de otras máquinas – no tenía doble traba. Había un calco de Royal en el centro de la máquina, que parecía haber sido comprimido, tal como el que estaba bajo la canasta de tipos en la Royal 10.

La parte trasera de la máquina no mostraba ni niquelado ni cromado en ninguna de sus partes expuestas. Estas partes eran de color oscuro como si se hubieran oxidado en un rojo/negro profundo.

Imagen 2. Royal Portátil (desde el frente), Número de Serie P.6 F.M.

Siempre he adorado la forma y el tacto de la primera generación de Royal portátiles de carrito abierto de 1926-1928, usualmente referidas como el Modelo P, simplemente porque el número de serie comienza con una "P". Las placas planas a la derecha e izquierda de la festoneada máscara frontal son tan clásicas – mucho en la línea de un objeto de decoración Art Decó. (La patente de las máquinas de escribir Royal portátiles 1.608.279 de 1926 se refiere al cuerpo exterior de hoja metálica de la máquina de escribir como "máscaras" adjuntas al marco principal). Algunas de las máquinas estaban pintadas con una técnica que se parece mucho al grano de la madera y refuerza la sensación de una máquina con forma de mueble. Amo como los carretes expuestos permiten que uno los observe girar mientras alimentan la cinta a través del vibrador. Prácticamente todo está expuesto y accesible para ajustes, sin puertas ni cubiertas.

Imagen 3. Vistas traseras: (izquierda) P.6 F.M. y (derecha) P27373. Nota: La P39 tiene los mismos componentes de la P27373

El más antiguo modelo P de producción que conozco, pertenece al ávido coleccionista Ping Amranand. Su máquina de escribir tiene el muy bajo número de serie P39 de 1926. Él fue lo suficientemente gentil como para compartir fotografías de su máquina de modo tal que yo la pudiera comparar con la P.6 F.M. Hay muchas diferencias mayores y menores entre ambas máquinas; evidencia de la rápida evolución que tuvo lugar durante el desarrollo. Prototipos aún anteriores han de haber sido creados como base para la patente Norteamericana 1.418.440 de E.B.Hess y L.C. Myers presentada en 1921 (ver fotografía 4).

Imagen 4. Patente norteamericana 1.418.440, E.B.Hess y L.C. Myers, Máquina de Escribir, Presentada el 13 de enero, 1921, Patentada Junio 6, 1922 (Página 1)

Royal hizo una entrada tardía en el mercado de las máquinas portátiles en 1926 con el modelo P de cuatro bancos. Underwood había presentado una Hermosa portátil de tres bancos en 1919 que modificó en 1923; ellos entonces presentaron su portátil de cuatro bancos alrededor de 1926. Remington introdujo su ingeniosa Remington Portátil 1 de cuatro bancos a fines de 1920 la cual alzaba y bajaba las teclas para ahorrar espacio.

La Corona había sido aún anterior, con la Corona 3 de tres bancos en 1912 y la Corona 4 de cuatro bancos en 1924. No obstante, Royal tuvo la inteligencia de comercializar sus máquinas en una variedad de "colores para el hogar" (Imagen 5) y no solamente en negro lustroso, dirigidas a amas de casa, chicos en edad escolar, y padres que traían su trabajo a casa.

Imagen 5. Máquinas de escribir Royal Portátiles: En colores para el Hogar. Folleto de ventas, Circa 1926

Pregunté a la vendedora si ella sabía la historia de la máquina y ella me dijo que perteneció a su abuela que vivió en Milford, Connecticut lo cual es menos de una hora de Hartford, Connecticut donde se fabricó la Royal P. La máquina fue posteriormente ajustada, reparada y tuvo reemplazo de partes de goma en Nueva Jersey por la Union Business Machines Co. del 4812 Avenida Bergenline en Union City, Nueva Jersey, donde le aplicaron sus etiquetas en la máscara frontal izquierda de la máquina tal como dentro de la caja.

El número de teléfono del calco es un número alfanumérico que se lee "Union 7-1309". Este formato telefónico se presentó en 1920 y se retiró en los sesentas. La nueva goma para la máquina parece haber sido instalada alrededor de los cincuenta y sesenta cuando la máquina tenía 30 años de antigüedad. También hay reparaciones profesionales del paño de la caja.

Cuando recibí la máquina me di cuenta que la caja era original a la máquina y estaba en excelente forma, opuesta a muchas de las cuales he tenido que reparar. Típicamente el pegamento se cristaliza y las articulaciones se aflojan. Muy frecuentemente la tela adherida es lo único que mantiene las esquinas juntas. Esta caja ha perdido su ubicuo logo Royal en relieve en la parte inclinada. Las bisagras traseras tienen un mecanismo diferente que los cerrojos que he visto en modelos más antiguos. El cierre de la P.6 F.M. no tiene traba de doble seguridad como lo poseen las versiones posteriores. El cerrojo en sí mismo dice "EAGLE LOCK CO. TERRYVILLE CONN. USA".

La apariencia inicial de la máquina de escribir es la de un típico modelo de producción. Pero casi todos los componentes de la máquina son diferentes de los de sus contrapartes de producción ulterior. No son intercambiables.

Imagen 6: Números de Serie de la Royal Portátil (izquierda) P.6 F.M. sin máscara y (derecha) P39 con su máscara.

El número de serie de la máquina era sorprendente porque el sufijo F.M. incluía puntos. Estoy especulando que lo de "F.M." corresponde a Modelo de Fábrica y que esta máquina fue utilizada para setear las

maquinarias y hacer los ajustes respectivos. Los sellos de metal que se utilizaron no estaban en cursiva inversa como las máquinas de producción (Imagen 6) y los componentes que son típicamente brillantes y cromados eran en su lugar precariamente plateados, si acaso. El marco principal es una placa curva no plateada que ha sido totalmente ajustada con tornillos y no tiene remaches ni soldaduras. El segmento de tipos es de un diferente formato y geometría y se ajusta al marco en diferentes puntos y ángulos. El punto de liberación del carro está en diferente ubicación y tiene un perfil distinto. El vibrador de cinta corresponde exactamente a la patente norteamericana 1.418.440 de 1921 (Imagen 15). La barra espaciadora tiene alma de madera con una cubierta de plástico negro; ésta cubierta de plástico se ha resquebrajado y ha sido reparada.

Hice una limpieza profunda de la máquina y removí las máscaras que se habían agregado al marco principal. La máscara principal es mucho más rígida y de una hoja de metal más gruesa que en máquinas posteriores. Removí la máscara alrededor de los carretes y el segmento en inmediatamente me di cuenta que el mecanismo selector de cinta está remachado a la máscara superior y que el selector tiene un enganche directo desde la palanca al cambio de colores y selección de stencil. En la máscara superior no había ninguna “placa de soporte adicional” como se ve en la Patente norteamericana 1.608.279 (Imagen 12) la cual conecta la máscara al carrete de cinta y no hay agujeros en el alojamiento del carrete de cinta. La máscara trasera inferior tiene cuatro tornillos y carece del quinto tornillo en el centro de la placa. Los tornillos también fueron avellanados en la placa de la máscara trasera y la propia placa tiene orificios para tornillos cónicos para que coincidan con los tornillos cónicos.

El diseño general interior y perfil exterior de las P.6 F.M. y la P39 es casi idéntica – la que no es idéntica es la forma en la cual sus componentes fueron creados. Hay un cambio en el proceso de fabricación y mucha reingeniería que aconteció entre estas dos máquinas de escribir. Un diferente set de plantillas fueron utilizados para crear los componentes de la P.6 F.M.

Imagen 7. (izquierda) P.6 F.M. y (derecha) P27373

El diseño de la palanca de liberación del carro (Imagen 7) fue cambiado y reubicado para mejorar su ergonomía y evitar lastimarse los dedos. No es tan intuitiva como en los modelos de producción.

Imagen 8. (izquierda) P.6 F.M. y (derecha) P178314

La forma de las placas de agarre del carro cambiaron su forma y las guías de papel fueron pintadas en laca negra. Una comparación lado-a-lado muestra las

diferencias de geometría, las diferencias materiales, y como fue rediseñada y mejorada la palanca de liberación del carro.

Imagen 9. Máquina de escribir Royal Portatil Todos Quieren Una (detalle) Panfleto circa 1926

Interesantemente, el folleto de 1926 para la Máquina de Escribir Royal – Todos Quieren Una muestra la versión prototipo de la Royal P que se aproxima mucho a la N° P.6 F.M. con excepción del calco Royal centrado. Esto tiene sentido, considerando que las ilustraciones para los avisos, folletos y manuales de instrucciones eran creados tempranamente para promoción y publicación. El diseño general y la apariencia es la del modelo de producción, pero hay algunas pistas que muestran que esta es una ilustración de los primeros prototipos. La leva de retorno del carro es recta y no compensada, los pies de la máquina de escribir están en el frente de la máquina, la perilla de la platina derecha tiene un eje largo (Imagen 10), el cierre frontal de la caja tiene una traba simple, y el vibrador de la cinta es el mismo que aparece en la patente norteamericana de 1922 1.418.440 (Imagen 14). La principal diferencia es que esta ilustración muestra el calco de Royal Portátil en su ubicación aprobada.

Imagen 10. Royal P.6 F.M. Perillas de cilindro / perillas de platina con dos tamaños de longitud de eje diferentes.

Las perillas posteriores de la platina serían simétricas de modo que cada lado sería intercambiable y usaría la más corta de las dos longitudes como se muestra arriba.

Figura 11. The Royal Standard: Royal Typewriter Company, Inc. Boletín distribuido internamente Volumen XI Agosto de 1926, Número 8 (detalle) El número presentó "The Royal Portable Typewriter" con la ilustración de un modelo temprano que aún estaba en desarrollo.

La Figura 11 ilustra o bien que se quitó el pestillo frontal para limpiar el gráfico o que esta máquina aún no tenía la sección inferior del candado instalada en la base de madera.

Figura 12. Máquina de escribir portátil Royal: Cómo hacer ajustes y reparaciones menores, folleto, Copyright 1926, máquina completa (detalle)

La ilustración de la fotografía en la Figura 12 también muestra la versión más antigua con el brazo de tope del carro de 3 remaches no plateado en el centro de la parte trasera. También muestra la versión más antigua de la máscara sin el soporte que corresponde a la patente estadounidense 1.608.279 de fines de 1926 (Figura 14) que agrega 2 tornillos más a la máscara superior y conecta la máscara a la base del carrete para fortalecer la máscara y la base del carrete.

Figura 13. Máquina de escribir portátil Royal: Cómo hacer ajustes y reparaciones menores, folleto, Copyright 1926, Máquina sin máscaras (detalle)

Figura 14. Patente de Estados Unidos 1.608.279, GF Handley, máquina de escribir, presentada el 23 de marzo de 1926. Según la patente, "la carcasa de la cinta es de un carácter ligero y se ha considerado deseable proporcionar un soporte adicional o placa de sujeción 16 que esté conectada a la parte inferior de la carcasa mediante un tornillo".

El soporte agregado no existe en la máquina P.6 F.M. pero luego se agregó cuando se fabricó la máquina P39. El soporte y los tornillos agregados también faltaban en los primeros folletos y en los materiales distribuidos internamente.

Imagen 15. Patente norteamericana 1,418,440, E.B. Hess y L.C. Myers, Máquina de Escribir, Presentada Enero 13, 1921, Patentada Junio 6, 1922

El dibujo de la Figura 15 (Fig.26) muestra el diseño exacto del vibrador de cinta que se utiliza en el P.6 F.M. máquina. Más adelante en esta misma patente, la Fig. 31 muestra un vibrador mejorado que fue diseñado "para cambiar correctamente la dirección de la cinta de una trayectoria inclinada hacia arriba a una recta transversal y para corregir la tendencia a torcerse o doblarse". El vibrador de cinta de la Fig. 31. está más cerca del perfil del modelo de producción porque los lados se vuelven no paralelos. Los vibradores de cinta que entraron en producción no son de placa plana como la patente de 1922, sino que están formados para rodear la cinta con los dedos extendiéndose por delante de la cinta para sujetarla de forma segura.

Imagen 16. (arriba) P.6 F.M. y (abajo) P27373

Las principales diferencias en el material del marco son obvias cuando se mira la Figura 16. La P.6. F.M. el marco parece haber sido azulado mientras que los últimos marcos parecen haber sido plateados. La sección de la barra tipo cambió su forma de fundición como se puede ver en los puntos de fijación y algunos tornillos fueron reemplazados posteriormente con conexiones soldadas para mantener unido el marco principal.

Encontrar esta máquina de escribir Royal Portátil P.6 F.M. me inspiró y me dio la esperanza de que todavía hay muchas más máquinas únicas esperando que los coleccionistas las descubran. Cuando analizo los materiales de estas primeras portátiles, pienso en algo que dijo Charles Eames en la película Toccata para Toy Trains: "Lo que es madera es madera, lo que es estaño es estaño, lo que está fundido está bellamente fundido. Es posible que en algún lugar de todo esto haya una

pista de lo que establece el clima creativo de cualquier momento, incluido el suyo ... " Hay una artesanía que resuena dentro de estas primeras máquinas si se las mira lo suficientemente de cerca.

Notas al Pie:

1. Las fotografías pertenecen al autor o a las máquinas del autor, salvo cuando se indica de otra forma.
2. Royal Portable Número de Serie P39, foto de Ping Amranand.
3. The Royal Standard: Royal Typewriter Company, Inc. Boletín Informativo Interno, Volumen XI Agosto 1926, Numero 8, colección de Richard Polt.
4. La Máquina de Escribir Royal Portatil. Panfleto "Como hacer Ajustes y Reparaciones Menores", Copyright 1926, colección de Peter Weil.
5. La Máquina de Escribir Royal Portatil: Todos Quieren Una, Panfleto, circa 1926, colección de Peter Weil.
6. Máquinas de Escribir Royal Portátiles: En Colores para el Hogar, Folleto de Venta, Circa 1926, colección del autor

William M. Belcher

EMPRESARIO DE MÁQUINAS DE ESCRIBIR

Por Peter Weil

Los membretes son ventanas importantes en la historia de las máquinas de escribir, frecuentemente más importantes que los contenidos de las cartas que enmarcan.

Esta, que muestra hermosos grabados de dos de las más raras máquinas de escribir jamás hechas y comercializadas, la Oliver Modelo 1 y la Peerless, es un gran ejemplo. Orgullosamente muestran el nombre de "Wm. M. Belcher y Cía." de Boston; Massachusetts, la firma que era entonces, en 1897, la agencia principal para Nueva Inglaterra. Esta compañía y el rol de su propietario en la historia de las máquinas de escribir son el foco de este artículo.

Wm. M. Belcher y Compañía es bien conocida por muchos coleccionistas de máquinas de escribir como el distribuidor original del noreste de los modelos Caligraph. Esta compañía bostoniana era, de hecho, un factor clave en el éxito de la American Writing Machine Co., productora de la Caligraph, de 1883 a 1897, y más

generalmente, del éxito de la máquina de escribir como tecnología esencial de la oficina.

William Miner Belcher (1855-1933) fundó la compañía y era su propietario. Belcher creció en las granjas de su familia en Vermont y Nuevo Hampshire y concurre a las escuelas primaria y secundaria en Nuevo Hampshire. A la edad de 17, en 1872, ingresó a la Escuela Comercial Bryant y Stratton en Boston para capacitarse en teneduría de libros. En tres años, él estaba gerenciando la operación de una importante granja para su propietario. Belcher se mudó a Boston en 1880 para convertirse en contador. Durante ese año se casó y se estableció en Winchester, Middlesex, un exclusivo suburbio de Boston, donde residió en la misma casa de Prospect Street por el resto de su vida.

Hacia 1882, él se unió a la rama bostoniana de la American Writing Machine Company como tenedor de libros y fué rápidamente promovido a tesorero de la firma. No obstante, para entonces la compañía había comenzado a separarse de los puntos de venta en las ciudades más grandes para favorecer acuerdos de distribución con agentes independientes. En el curso de un año, American también cerró la rama bostoniana e hizo a Belcher, que aún no llegaba a los 28 años de edad, y a su nueva empresa Wm. M. Belcher y Compañía, su agente para Nueva Inglaterra. Este territorio de cinco Estados integró a una gran parte de los fabricantes de America y de las firmas comerciales durante las últimas dos décadas del siglo 19. En esencia, Belcher estaba vendiendo en el segundo mayor mercado de máquinas de escribir en los Estados Unidos, siendo el primer Mercado el de Nueva York-Filadelfia-Washington.

Para 1897, el membrete de Belcher mostraba que él representaba a Oliver y Peerless, los nuevos chicos de la cuadra, más que a Caligraph, que para entonces era propiedad de la Union Writing Machine Co. también conocida como el "Trust de la Unión".

Las nuevas marcas de Belcher representaban ambas el corto plazo (por caso la Peerless no visible) y el largo plazo (por caso la máquina Oliver visible) del futuro de las máquinas de escribir. Este cambio era su mejor opción de negocios, porque el Trust se estaba moviendo hacia la distribución directa de la Caligraph y de otras dos de sus marcas. Los distribuidores locales tenían la alternativa de ser absorbidos como ramas del propio Trust o de perder el derecho de distribuir cualquiera de los productos del Trust.

Peerless y Oliver

La Peerless y la Oliver fueron presentadas en el Mercado en el mismo año, 1895. La Peerless, una máquina de escribir muy rara, era el producto de la división de la Compañía de Armas de Ithaca, una firma controlada por Leroy H. Smith, el hermano mayor de Lyman C. Smith y otros hermanos de Smith, los cuales eran propietarios de la Compañía de Máquinas de Escribir Smith Premier. Leroy parece no haber estado nunca vinculado con la firma de máquinas de escribir de sus hermanos en Siracusa. El diseño de la Peerless puede auténticamente ser considerado como un intento relativamente exitoso de crear una fuerte máquina de escribir de tipeo vertical que era aún mejor que su visualmente similar pero técnicamente diferente némesis, la Smith Premier. La similitud visual y, tal vez, la rivalidad entre hermanos, no obstante, resultaron en un juicio de violación de patentes por el padre corporativo de la Smith Premier, la Unión Writing Machine Co., actuando por su empresa dominante, Remington.

El poderoso Trust regularmente demandaba a los nuevos competidores alegando infracciones de patentes a fin de sacarlos del Mercado. En el caso de la Peerless, un acuerdo fuera de los tribunales forzó a la rama Peerless de la Ithaca Gun Co. a cesar la producción para 1898. Para entonces, solo unas 1.500 máquinas habían sido vendidas. Las patentes de Peerless fueron concedidas a Smith Premier y al Union Trust.

En 1898, tras la desaparición de la Peerless, Belcher continuó como agente para Oliver. La hermosa máquina niquelada Oliver Visible N° 1 fué presentada dos años después de que la Daugherty Visible entrase al Mercado. Adicionalmente a su calidad de escritura visible, la Oliver N° 1 tenía una alineación extremadamente fuerte y una capacidad sin rival para hacer múltiples copias carbónicas, dos de varias de sus cualidades enfatizadas en un catálogo comercial de 1895.

La transformación de un Agente

¿Porqué, tras quince años de ser pionero y líder en la distribución de productos Caligraph, es que en 1897 encontramos a W.M.Belcher & Co. distribuyendo las nuevas máquinas de escribir de tipeo vertical y escritura visible, y poco después, no siendo ya más agente para ninguna de las máquinas de escribir del Trust? Mi investigación no ha revelado una respuesta completa, pero he identificado alguno de los factores que pueden haber sido más relevantes para influenciar la decisión de Belcher de cambiar los productos que estaba comercializando.

El primero de estos factores era la pobre economía norteamericana. Dos recesiones, una en 1893 y la segunda, más breve, en 1896-97, demoraron toda la actividad comercial, incluso la compra de máquinas de escribir por las firmas comerciales. Por lo tanto, en 1897, cuando Belcher agregó las dos nuevas máquinas a su agencia, debe haber reconocido que el incentivo de los compradores para reemplazar una máquina de escribir se presentaba solamente cuando ello agregaba un valor significativo, considerando las limitaciones de la Caligraph. El valor agregado de la Peerless incluía su doble teclado QWERTY y su mayor durabilidad, y la Oliver, la calidad de su escritura visible y la gran capacidad de hacer copias mimeográficas.

El Trust de la Unión y sus Máquinas de Escribir y Suministros Unidos

El segundo e igualmente importante factor que afectó la decisión de Belcher fue la creación del Union Trust en 1893 y el impacto que esto tuvo en la tecnología y distribución de los productos que absorbió la nueva corporación. Estos incluyeron, además de las máquinas de escribir Remington y Caligraph, aquellos de las compañías Smith Premier, Densmore, Yost y Brooks. El Trust, dirigido por su compañía dominante, Remington, era firme en su resistencia a los diseños de máquinas de escribir visibles y a sus fabricantes.

La posición del Trust estaba solo comenzando a ser amenazada por tres compañías relativamente pequeñas –Daugherty, Williams y Oliver– que habían comenzado a comercializarse o publicitarse en 1894. Sin embargo, para 1895-96, era claro que Wagner estaba respaldado por una compañía muy solvente, John Underwood y Cía. fabricante de cintas, las cuales eran productos prácticamente a prueba de la depresión.

Hacia 1895, el Trust comenzó a enfrentar la creciente amenaza de las máquinas visibles cambiando la relación de American Writing Machine, Densmore y Yost con sus distribuidores. Estas tres compañías, individualmente representaban solo una pequeña proporción del Trust, y le faltaban los poderes de marketing y beneficios de los gigantes del Trust, Remington y Smith Premier. El cambio de distribución intentaba poner a las tres en una posición de trabajo más fuerte con el resto del Trust para dominar el mercado de las máquinas de escribir con máquinas de escribir no visibles. Las consecuencias de la creación de la Unión Typewriter and Supply Co. fueron dramáticas. Alejándose de las organizaciones de venta de las compañías individuales con sus agentes locales como Belcher, el Trust asignó la distribución de estas tres marcas a su propio único distribuidor nacional, la United Typewriter and Supply Co. y sus propias sucursales. Las agencias locales independientes, en mercados mayores como Boston fueron absorbidas

como sucursales de United Trust. Los agentes no dispuestos a plegarse simplemente perdieron sus derechos de distribución y fueron reemplazados por las nuevas oficinas del Trust.

Belcher, aparentemente, no quería que su firma se volviera una sucursal de la United Typewriter and Supply. Había manejado su propia agencia independiente por la mayor parte de su vida profesional, controlando las ventas, ingresos e inversiones de su propia firma.

Lo que es igualmente importante, él había desarrollado “buena voluntad” en un mercado de máquinas de escribir de cinco Estados por más de una década y media. Y William Belcher entendió que el mercado apuntaba hacia la visibilidad, y la resistencia del Trust a esta innovación.

Una factura datada el 10 de Marzo de 1897, muestra que Belcher había vendido la Peerless antes que la máquina apareciera en su membrete. Un mes más tarde, se anunciaba como un agente de Peerless y Oliver para comercializar estas dos marcas y mantener una compañía independiente. El aviso era una clara declaración de independencia por parte de Belcher, declarando: “NO ESTOY EN EL TRUST”. En el término de un año, Belcher abandonó o perdió por completo la distribución de la Caligraph y la Densmore. A mediados de 1898, ambas máquinas de escribir eran distribuidas en Boston por la oficina local de la Union Typewriter and Supply Co. En esencia, aún mientras Belcher continuaba comercializando la Caligraph y la Densmore en 1897, estaba posicionando su firma para la pérdida de sus derechos en favor de las máquinas del Trust al vender dos máquinas que no pertenecían al Trust. En la medida en que la mayoría de los clientes de Belcher tenían experiencia en máquinas de escribir no visibles, él se volvió distribuidor de una máquina no visible producida fuera del Trust – la Peerless.

Al mismo tiempo, Belcher también se convirtió en vendedor de la que entonces era la mejor máquina visible del Mercado, la Oliver. Para dos nuevas compañías, trabajar con un agente poderoso y experimentado como Belcher en uno de los dos más importantes mercados norteamericanos debe haber sido muy promisorio pese a la débil economía, y Belcher debió ciertamente haber negociado favorables márgenes de beneficio en retorno. Pero no iba a ser.

Tras el colapso de Peerless en 1898, la compañía de Belcher continuó por otros 18 meses siendo el agente de Nueva Inglaterra para Oliver, tal como está documentado por una guía de carga de marzo de 1900. Sin embargo, para Julio de 1900 la historia se repetía. La Compañía Oliver de Máquinas de Escribir, ahora bien establecida en el mercado, tomó la distribución en

sus propias manos. Es irónico que Belcher ahora se viera forzado a lo mismo que había previsto solamente tres años antes. Disolvió su compañía y se convirtió en el gerente de la sucursal Oliver de Boston, la cual mudó a su propio viejo edificio. Un membrete de Julio de 1900 firmado por W.M.Belcher documenta este cambio de su posición y afirma que su antigua firma se había convertido en una compañía de propiedad de Oliver, que hacía negocios en su anterior dirección comercial.

En algún momento entre 1900 y 1903, la Oliver Typewriter Co. estableció una nueva sucursal en Boston con nuevo gerenciamiento. Belcher, aun solamente en sus cuarentas, abandonó completamente la comercialización de máquinas de escribir y fundó una nueva y exitosa compañía inversora. La decisión de Belcher de abandonar por completo todo el negocio de las máquinas de escribir debe haber sido en parte por el hecho de que él prefería manejar su propio negocio.

Nosotros, simpatizantes de las máquinas de escribir participamos en la segunda revolución de éstas. Recordemos a los pioneros de las máquinas de escribir como William M. Belcher cuyo talento, previsión, adaptabilidad a las demandas del mercado y su pura energía, lograron que la primera haya ocurrido.

RECONOCIMIENTOS

Gracias Tony Casillo, Martin Howard y Herman Price por compartir su memorabilia y a Paul Robert por compartir su fotografía. Aprecio profundamente las sugerencias editoriales de Anne Sloan.

NOTAS FINALES

1. Phonographic World, July, 1892, p. 438: "Miscelánea Editorial: Boston." La posición de Belcher como tesorero se basa en una envoltura que incluye el título de Belcher, fechada en Octubre 28 (colección de Herman Price). Un obituario describiendo la carrera de Belcher fue publicado como "Nativo de Gaysville Fallecido en Boston", Montpelier (Vermont) Evening Argus, October 25, 1933, p. 2. Irónicamente, no hace mención a su carrera como distribuidor de máquinas de escribir, solamente cita su conexión con la minería desde 1900. Sin embargo su carrera con las máquinas de escribir es mencionada en los registros de los Masones en Massachusetts en 1933, el año de su fallecimiento: <http://masonicgenealogy.com>. Ambos obituarios contienen considerables inexactitudes en lo tocante a la línea de tiempo de la carrera profesional de Belcherr.

2. El área de Nueva Inglaterra de los Estados Unidos incluye seis Estados: Connecticut, Massachusetts, Maine, New Hampshire, Rhode Island, and Vermont. Sin embargo, el territorio de venta de la sucursal de

"Nueva Inglaterra" de la American Writing Machine and the correspondiente agencia de Belcher fue definida por la American Writing Machine Co. para excluir a Connecticut, el Estado donde se encontraba ubicada la fábrica de Caligraph. Los agentes documentados de Caligraph para Connecticut eran W.C. Hardie en Hartford en 1886 y A.H. Down en New Haven en 1890. Estos datos son, respectivamente, un catálogo de ventas (Caligraph figura a la Cabeza, W.C. Hardie, Agente Estatal, 1886) y el encabezamiento de un recibo (A.H. Down, New Haven, Septiembre 23, 1890).

3. La formación del Union Trust es en si misma una parte principal de la historia de las máquinas de escribir y merece su propio tratamiento en profundidad más allá de discutirlo aquí. Por ahora, creo que el mejor sumario asequible es el de Will Davis' en <http://www.willdavis.org/Union.html>

4. La fecha de 1895 para la presentación de la Oliver al mercado es la más frecuentemente utilizada. No obstante, Thomas Oliver, el inventor de la máquina, escribió un artículo para Mundo Fonográfico en Septiembre de 1893 (p. 30) declarando que la Oliver era "...vendida por \$ 75." Esto era, probablemente, más una declaración de intención de vender que la venta real de una Oliver, ya que no hay otras fuentes que fechen la presentación de la máquina antes de 1895.

5. Para una mirada mas detallada sobre la Máquina de Escribir Peerless, ver Peter Weil, "Ephemera," ETCetera, No. 84, Diciembre, 2008, pp. 12-13; Darryl Rehr, Antique Typewriters and Office Collectibles (Collector Books: 1997, p.100); "The Peerless," Typewriters of All Kinds and Our Galaxy of Stars. (Boston: F.S. Webster CO., 1897: p. 94); and Walter Claude Snyder's The Ithaca Gun Company: From the Beginning [Primera Edición] (Cook and Uline Publishing, 1991). Para una mirada ms detallada sobre la historia de la Oliver 1, ver Jett Morton. The Oliver Typewriter Co.: Machine and History (Raleigh [NC]: Lulu Press, 2011, pp. 19-21) y Paul Robert's y yo: Typewriter: A Celebration of the Ultimate Writing Machine. (New York: Sterling Publishers, 2016).

6. Técnicamente, la máquina de escribir Brooks era una máquina de escritura visible. Era una máquina de golpe inferior que requería una torpe carga de papel y tenía un teclado qwerty de tres bancos que tenía dos mayúsculas, el único producto del Trust con semejante arreglo. El Trust la comercializó hasta 1898, pero la Brooks tenía un muy pequeño número de agentes, en relación a las otras marcas del Trust. Es justo decir que la Brooks fue incorporada al Trust para minimizar su competencia con el resto de las marcas y para adquirir la propiedad de las patentes que para ella tenía Byron Brook. También, entre 1900 y 1903, el Trust desarrolló

y comercializó secretamente una máquina de escribir visible, la Monarch, e intentó ocultar de sus potenciales compradores el hecho de que Remington y el Trust estaban involucrados. Hizo eso mientras promocionaba públicamente las ventajas de los diseños de golpe superior los cuales continuó fabricando y comercializando vigorosamente.

7. En la primera mitad de los 1890s y mas allá, había otras máquinas de escribir de teclado, los cuales proclamaban tener escritura visible, incluyendo modelos de la Bar-Lock, Blickensderfer, Brooks, Fitch, Munson/Chicago, Maskelyne, North's, y Travis. La inmediata visibilidad de lo tipeado en la página por estas máquinas era relativamente limitada en comparación con la Daugherty, Williams, y la Oliver o como las Maskelyne y North's, las cuales no fueron significativamente comercializadas en los Estados Unidos.

8. La fecha en la que se estableció una nueva sucursal de Oliver en Boston en una nueva dirección, gerenciada por otra persona que Belcher, se basa en un catálogo de ventas de la Máquina de Escribir Oliver modelo 2 *circa* 1902-03: La Standard Visible Writer. (Chicago: Oliver Typewriter Co, ca 1902-03: p. 23). Nótese también que como parte del nuevo negocio, Belcher se convirtió en principal inversor de una compañía dedicada a la minería de cobre en Michigan. Pronto después, se convirtió en miembro del Directorio, y 25 años después se convirtió en el vicepresidente de la compañía minera.

9. Conceptualmente, la idea de una primera y segunda revolución de las máquinas de escribir está inspirada por la obra de Richard Polt's The Typewriter Revolution: A Typist's Companion for the 21st Century. (New York: The Countryman Press, 2015).

CRÉDITOS DE LAS IMAGENES

Imagen 1, 2, 4, 5, 6, 12, y 13 Archivo de Máquinas de Escribir de Peter Weil

Imagen 3 "William Miner Belcher," Actas de Genealogía Masónica, 1933

Imagen 7 Asociación Histórica del Condado de Onandaga (New York).

Imagen 8 Por Paul Robert de la Colección de Uwe Breker

Imagen 9 Colección Martin Howard

Imagen 10 Boston Globe, April 27, 1897

Imagen 11 Ebay

Imagen 13 Colección Herman Price

subtítulos:

(Imagen 1) Bromfield Street, ca. 1890s. La Belcher's company en el No. 36 no está visible.

(Imagen 1A) No. 36 Bromfield Street alrededor de 1900, entonces el lugar de una tienda de libros religiosos. El edificio original permanece allí hoy día.

(Imagen2 – sin subtítulo)

(Imagen 3) William Miner Belcher, ca. 1900 a los 45 años de edad.

(Imagen 4) Una tarjeta comercial ca. 1883 de Belcher Co. para la máquina de escribir Caligraph.

(Imagen 7) La máquina de escribir Peerless se parecía sólo superficialmente a la Smith Premier.

(Imagen 8) La Oliver 1.

(Imagen 10) Declaración de independencia de Belcher en el Boston Globe, April 27, 1897.

(Imagen 11) Un membrete del año 1898 letterhead para la United Typewriter and Supplies Company.

(Imagen 12) Una guía de carga por 10 máquinas de escribir Oliver enviadas a Wm. Belcher a una tasa de \$48 cada una.

(Imagen 13) Membrete de Belcher's como manager de la Oliver Typewriter Company en Boston.

Las máquinas de escribir de dos filósofos

Por Mel Andrews y Richard Polt

Muchos trabajos destacados de filosofía fueron originalmente escritos y copiados usando agujas, plumas o pinceles, sin el beneficio de prensas de impresión u otras máquinas. Hoy día, la mayoría de los textos filosóficos se componen en computadoras. Por cerca de un siglo, no obstante, muchos filósofos, así como otros escritores, confiaron en la ayuda de máquinas de escribir. Aún cuando estas máquinas no pueden pensar, ellas pueden por cierto asistirnos en el pensamiento.

Un primer ejemplo lo da Friedrich Nietzsche, quien esperaba que su Bola de Escribir Malling-Hansen lo ayudaría ante su débil visión y sus dolores de cabeza. Su

artefacto funcionaba mal y él debió rendirse frustrado, pero no antes de escribir una cancioncilla en 1882 en la cual se identifica con su máquina (la cual tipeaba únicamente en mayúsculas).

SCHREIBKUGEL IST EIN DING GLEICH MIR:
VON EISEN

UND DOCH LEICHT ZU VERDREHN ZUMAL
AUF REISEN.

GEDULD UND TAKT MUSS REICHLICH MAN
BESITZEN

UND FEINE FINGERCHEN, UNS ZU
BENUETZEN.

Traducido aproximadamente:

LA BOLA DE ESCRIBIR ES ALGO DE ACERO,
COMO YO –

PERO EN LOS VIAJES SE TUERCE CON
MUCHA FACILIDAD

UNO DEBE TENER PACIENCIA Y MUCHO
TACTO PARA USARLA

Y DEDOS CON UN TOQUE DELICADO.

Los autores de este artículo, -ambos dedicados a la filosofía en Cincinnati, Ohio- recientemente hicieron descubrimientos excitantes respecto de las máquinas de escribir de dos de los mayores pensadores del siglo 20. Ambos filósofos desarrollaron complejas ideas referidas a la “paciencia y tacto”, pero pensaban de maneras muy distintas –y usaban sus máquinas de escribir de manera distinta, también.

La Remington portable N° 2 de Quine

Por Mel Andrews

Willard van Orman Quine es alabado como uno de los más grandes filósofos de tradición “analítica”. Quine provocó revoluciones respecto de cómo muchos filósofos piensan sobre de las cosas que existen (1948) y cómo las palabras pueden contener significado y referirse a objetos (1960). Independiente de una tradición filosófica de siglos, Quine socavó el concepto filosófico prevaleciente respecto a que hay dos caminos distintos hacia el conocimiento, uno que procede de mirar el estado mundano de las cosas, y uno que refiere simplemente a pensar sobre lo que puede ser necesariamente el asunto (1951)

El supervisor doctoral de Quine fue el filósofo y lógico Alfred North Whitehead, el autor, junto con Bertrand Russell, de los Principia Mathematica –uno de los más

ambiciosos trabajos de lógica formal de todos los tiempos. La disertación doctoral de Quine fue una generalización de los Principia. Según su biografía, se extendió durante 290 páginas. Comenzó escribiéndola diecisiete días antes de la fecha final y la entregó tan solo tres horas antes el 1° de Abril de 1932. Su primer esposa, Naomi Quine, lo asistió completando manualmente determinados símbolos.

En cuanto a completar el manuscrito, abundante en operadores lógicos como lo era, Quine había sometido su implemento de escritura a una cirugía muy particular. El poseía una Remington Portable N° 2 de 1927. La lógica que él desarrollaba en su disertación requería de numerosas letras griegas y operadores lógicos no obtenibles en una máquina de escribir estandar. En una ingeniosa y hábilmente llevada a cabo operación de soldadura, él reemplazó aquellos símbolos que supuso superfluos por operadores lógicos y letras del alfabeto griego. Los símbolos que Quine determinó como extraños notablemente incluían el signo de pregunta. Interrogado sobre el tema, se dice que la réplica de Quinn fué, “Bien, vea, yo trato con certezas” (Beacon Hill Paper, 1996).

Junto con el signo de pregunta, Quine eliminó los signos monetarios, las fracciones, el signo “&” y el símbolo “at”. Agregó las letras griegas minúsculas beta, eta, zeta, theta y iota; una minúscula itálica “a” que puede haberle servido como una minúscula alpha sustituta, Los paréntesis rectos; y varios operadores lógicos. Ellos incluyeron el operador conjuntivo (\wedge or “y”), la implicatura (\supset o “si... entonces”), el epsilon invertido (\exists o “así como”), y el cuantificador existencial (\exists o “ahí está”) –El ensayo de Quine se ha convertido en una marca en cualquier grado avanzado de filosofía analítica.

SUBTITULO El layout adaptado de la máquina de escribir de Quine. Los caracteres que aparecen en rojo han sido agregados o movidos de sus posiciones originales.

Durante el lapso de un siglo, la lógica simbólica que la máquina de escribir habilitó daría lugar a la computadora, y la computadora vendría a reemplazar a la máquina de escribir. La lógica simbólica es algo que está en un punto a mitad de camino entre el lenguaje natural y las matemáticas. Uno podría producir en la máquina de escribir de Quine una declaración tal como:

$\exists x(T(x) \wedge B(x) \wedge P(x))$

Asumiendo que T significa “máquina de escribir”, B “negro” y P “portátil” podríamos leer esto como:

Existe algo tal como la maqñitud, negritud y portabilidad que son ciertas respecto de ella.

O, en un español más natural:

Hay una máquina de escribir negra y portátil.

El género de la lógica formal es conocido como lógica predicada, porque predicamos determinadas calidades (en este caso la maqñitud, negritud y portabilidad) de un objeto.

Cuando en el siglo 20 los Judios emigraron a América, mi familia intentó suprimir su Judaicidad, o la tuvo suprimida para ellos. No fué hasta que me crucé con un artículo que contenía noticias sobre el destino en el campo de concentración de Auschwitz a la edad de doce años, que me volví conciente de mi Judaicidad y de la realidad de la Segunda Guerra Mundial. Se me representaron las obras de arte, poesía y actos de Resistencia política encarados por chicos de mi edad que habían perecido en el Holocausto.

Aparte de destacar entre los más importantes pensadores en su campo, W.V.O. Quine –“Van”, como era conocido por amigos y familia- fue también el amado licenciado mentor de mi propio amado licenciado menor – Daniel Dennett. Dennett escribió un homenaje a Quine a su fallecimiento, diciendo que como licenciado él pensaba que su mision era probar que Quine estaba equivocado (Dennett 2011). Al llegar al posgrado, él fue reconocido por todos como un inveterado Quineano. Me llegó mucho leer esto, y reconocer mi propia experiencia con Dennett en los comentarios de Dennett sobre Quine.

Cuando escuché rumores de que Quine escribió en una máquina de escribir que había sido modificada para poseer operadores lógicos, consideré que mi mision era descubrir el destino que había tenido tal máquina. Donde podía estar la máquina de escribir de Quine? Una voz resonó en el fondo de mi cabeza: “Richard Polt debe saberlo”. El problema era que no recordaba quién era Richard Polt. Lo googleé: un filósofo establecido en Cincinnati, Ohio. Yo también soy un filósofo establecido en Cincinnati, Ohio. ¿Pero por qué podría él saber dónde había caído la máquina de escribir de Quine? Entonces recordé que la página de Máquinas de Escribir Clásicas que Polt dirigía, y la revista ETCetera de la cual Polt había sido editor, habían sido ambas mis guías al maravilloso mundo de las máquinas de escribir durante mis años de adolescencia. Le envié a Polt un email preguntándole por la máquina de escribir de Quine, y, ocasionalmente, si le gustaría tomarse una cerveza.

Richard Polt no conocía el destino de la máquina de escribir de Quine, pero tras cavar un poco, descubrí

que el hijo de Quine, Douglas Boynton Quine, dirigía un muy bien orquestado sitio web en el cual se documentaba la historia familiar. Lo contacté a través del sitio. Me envió muchas fotografías, y escribió que Quine utilizó su máquina religiosamente hasta su fallecimiento en el año 2000 –aunque la caja original se había desintegrado hacia fines de siglo. Había más coincidencias interesantes. Quine creció en Ohio, donde Richard y yo nos habíamos terminado por establecer. El respaldo académico de Doug se hallaba en un área de cercano paralelismo con mis propios intereses. Escribí a Doug que poseía cajas de repuesto para ese modelo; y que posiblemente un día podría suministrarle una caja adecuada, si lograba encontrarla en algún sótano por ahí, y si no estaba demasiado afectada para entonces por el moho.

Nunca me gustaron las Remington portátiles. Posiblemente debido a la condición en la cual las adquiriría, concluí que eran tendientes a oxidarse y difíciles de reparar. Su condición compacta –útil para viajar- las volvía difíciles de reparar cuando algo se dañaba. Posiblemente el único lado destacable que le vi a la Remington Portátil n° 2 era que venía en *Mountain Ash Scarlet*, mi color favorita de máquinas de escribir. Una vez vendí dos Corona Modelo 4 en *Mountain Ash Scarlet* al director de una película. La experiencia con el Modelo 2 de Quine me había permitido un nuevo acercamiento a la Remington portátil. Empecé a pensar en ella como un caballo de batalla.

Siguen fotografías con la leyenda “Foto cortesía de Douglas B. Quine, Patrimonio Literario de Ph.D., W.V.Quine

Urania Piccola de Heidegger

Por Richard Polt

Mientras que Quine es una figura mayor en la tradición filosófica “analítica”, la cual enfatiza la precisión y la argumentación lógica, Martin Heidegger (1889-1976) es un gran nombre de la tradición “continental”, la cual tiende más hacia lo literario e histórico. Su filosofía enfatiza que la existencia humana es temporal, y esa verdad es una mezcla incierta de oscuridad y luz. Según Heidegger, el lenguaje filosófico en su mejor punto es más cercano a la poesía que a las matemáticas. En una destacada conferencia de 1929, él se preguntaba no solo “¿Porqué es que hay algo en lugar de nada?” sino que - para gran consternación de los lógicos- “¿Que hay respecto de la nada?” (Heidegger 1998). Una vez escribió que “interrogarse es la piedad del pensamiento” (1977). Por lo que difícilmente podía hacerlo sin un signo de pregunta.

¿Pero podía el también hacerlo sin una máquina de escribir? En sus conferencias de 1942 sobre el

temprano filósofo griego Parmenides, Heidegger se escapa por una tangente inesperada, fulminando las máquinas de escribir como una fuerza que está destruyendo la esencia de la escritura, la cual es la “escritura-a-mano” propiamente dicha (Heidegger 1992). El escribió todos sus voluminosos textos con lapicera y tinta.

Pero la escritura de Heidegger no era sencilla de leer: Era una versión diminuta del hoy obsoleto Sütterlin script, en el cual varias letras tienen un horrible parecido a la n. Por lo cual el confiaba en las máquinas de escribir y en los tipógrafos hábiles cuando necesitaba textos que fuesen legibles para sus editores y para el público. De hecho, él necesitaba versiones tipografiadas aún de sus manuscritos privados los cuales no tenía intención de publicar durante su vida. ¿En quién podía confiar para tipearlos? Mayormente, en su hermano Fritz. Los editores de la edición recopilada de escritos de Heidegger (la cual está cerca de su proyectada extensión de cien volúmenes) tienen el beneficio de miles de páginas tipeadas por Fritz sobre la base de los manuscritos de Martin.

Heidegger también tenía asistentes académicos –y en Octubre de 1932, según un archivo policial que fue recientemente hallado por el erudito Adam Knowles en los archivos de la Universidad de Friburgo, la Torpedo portátil de su asistente Werner Brock desapareció de una sala de seminario. En primer lugar, no debió haber sido dejada allí, hizo notar la policía. Pero el punto es que “estaba allí, y eso debió haber sido suficiente”, replicó Heidegger indignado.

El caso fue cerrado en Enero de 1933, ante la falta tanto de la máquina de escribir como del culpable. Más adelante en ese mismo mes, temas triviales como este fueron eclipsados al convertirse Hitler en canciller de Alemania. Para Mayo, Heidegger se había unido al partido Nazi y se había vuelto el nuevo rector de la Universidad de Friburgo. Brock, que tenía raíces judías, emigró a Inglaterra con la ayuda de Heidegger, encontró un puesto en Cambridge (donde enseñaba el gran filósofo analítico Ludwig Wittgenstein) y publicó una Introducción a la Filosofía Alemana Contemporánea en 1935 con la Imprenta Universitaria de Cambridge. Heidegger se bajó del cargo de rector en 1934; aunque si tras ese hecho él se distanció lo suficiente del Nazismo es todavía un tórrido tema de debate en la actualidad.

Cerca de 88 años después de la pérdida de la máquina de escribir de Brock, fui alertado por un compañero coleccionista de que una máquina que proclamaba ser la de Heidegger estaba siendo ofrecida en eBay. Era una Urania-Piccola portátil que llevaba la firma en estilo Sütterlin “M.Heidegger” garabateada en la pintura de la parte posterior del soporte de papel, en un lugar

normalmente escondido detrás de los soportes del papel. En teoría cualquiera podía imitar la firma de Heidegger, pero considerando la conocida antipatía de Heidegger hacia las máquinas de escribir, ¿quién podía pensar en elaborar algo así? Me convenció de la autenticidad de la máquina el hecho de que el número de serie (#110482) la databa en 1932. Parecía creíble que Heidegger había comprado esta máquina de escribir para ser usada por Brock, como un reemplazo por la Torpedo robada, y la había firmado en un lugar poco visible con la idea de hacer más fácil identificarla en caso de que hubiera otro robo. Habiendo publicado tres libros sobre Heidegger así como trabajado en su filosofía como traductor y editor, yo estaba poderosamente tentado por el botón “Comprar Ahora”.

El vendedor de la máquina de escribir, tal como descubrí tras ceder a esa tentación, era Alvaro Albornoz, un historiador Chileno radicado en Rumania. Albornoz, un coleccionista de máquinas de escribir, había comprado esta máquina de un vendedor Gitano de antigüedades el cual la había recogido en Friburgo. La máquina de escribir estaba bastante sucia, y Albornoz descubrió la misteriosa inscripción solo tras una limpieza minuciosa. Le tomo algo de tiempo descifrarla y resolver que podía tratarse genuinamente de la firma de Heidegger. El descubrimiento lo inspiró tanto que lo hizo ahondar en el pensamiento de Heidegger y usar la máquina para elaborar su propia obra filosófica, titulada Los Siete Sellos del Ser.

Las Uranias eran fabricadas por Clemens Müller AG en Dresde. La compañía comenzó en el año 1855 como una fábrica de máquinas de coser; presentó la Urania standard en 1909; la Perkeo, basada en la Standard Folding, apareció en 1912; y la Urania-Piccola, un diseño portátil original, en 1925. Fue fabricada hasta el año 1925. No es una máquina rara, pero tiene algunas particularidades: La palanca de retorno del carro está en el lado derecho –algo muy inusual en una portátil- y la perilla de selección del color de cinta está en el lado izquierdo.

Adicionalmente al habitual Modelo R, la compañía ofrecía un Modelo S simplificado y un Modelo T con tabulador (Dingwerth 2008).

El mismo diseño continuó como la Klein-Urania (1935-43, 1947-49) en un cuerpo más aerodinámico.

La Urania-Piccola de Heidegger Modelo R es actualmente una de las joyas de mi colección. No hay símbolos exóticos en esta máquina, pero su teclado alemán de 44 teclas puede tipear en Frances (con los caracteres ç é ` `) e incluye algunos otros símbolos ligeramente inusuales (§ 1/ + =); este es el seteo común de este modelo.

Está en buen estado, aunque la pintura en el panel frente a la canasta de tipos y en la estructura frontal han sido retocados (lo cual sugiere un uso intensivo) y se ha extraviado la traba de mayúsculas. Un calco en la parte trasera dice que la máquina de escribir fue vendida por Strangfeld, un vendedor de máquinas de oficina de Berlín.

FOTOGRAFÍAS.

Quine utilizó su amada Remington hasta el fin de su existencia y la legó a su hijo, mientras que Heidegger puede no haber tipeado jamás una sola palabra en su máquina –posiblemente fue utilizada solamente por otros para copiar algo de su escritura manuscrita “esencial” –y podría fácilmente haber terminado en una pila de basura.

¿Refleja la muy diferente relación que Quine y Heidegger tenían con sus máquinas de escribir sus puntos de vista distintos respecto de la naturaleza del lenguaje y la verdad? ¿O en el valor de la modernidad, la ciencia y la tecnología?

¿Es la máquina de escribir una forma más lógica de escribir, en tanto que la tinta y la pluma son más poéticas? ¿Cumplen alguna función las máquinas de escribir como máquinas para pensar? ¿Puede una máquina de escribir ser, como lo señaló Nietzsche, “algo como yo mismo”?

Una cosa es cierta: Mejor aferrémonos a nuestros signos de interrogación.

Mel Andrews es un estudiante de doctorado en filosofía de la Universidad de Cincinnati, donde se estudian modelos matemáticos sobre las ciencias biológicas y cognitivas. Richard Polt es un profesor de filosofía en la Xavier University de Cincinnati, y ex editor de ETCetera.

Todas las fotografías de la máquina de escribir de Quine son cortesía de Douglas B. Quine, Patrimonio Literario del Ph.D., W.V. Quine. Fotografías de la máquina de escribir de Heidegger por Alvaro Albornoz. Agradecemos a Adam Knowles por la información sobre el robo de la máquina de escribir de Werner Brock.

Beacon Hill Paper (1996). Willard Van Orman Quine perfil. May 15, 1996, p. 11. Citada en <http://www.wvquine.org/wvq-newspaper.html>.

Dennett, D. C. (2011). Quine en Mi Vida. *American Philosophical Quarterly*, 48(3): 305-311.

Dingwerth, Leonhard (2008). *Die Geschichte der deutschen Schreibmaschinen-Fabriken*. Band 1: Große

und mittlere Hersteller. Delbrück: Verlag Kunstgrafik Dingwerth.

Ginz, P. (2007). *El Diario de Petr Ginz*. Atlantic Monthly Press.

Heidegger, Martin (1977). *La Pregunta Relativa a la Tecnología y Otros Ensayos*. New York: Harper & Row.

Heidegger, Martin (1992). *Parmenides*. Bloomington: Indiana University Press.

Heidegger, Martin (1998). *¿Qué es la Metafísica?* En *Marcas de Cmino*. Cambridge: Cambridge University Press.

Quine, W. V. O. (1932). *La Lógica de las Secuencias: Una Generalización de los Principia Mathematica*. *Disertaciones sobre filosofía*, Harvard.

Quine, W. V. O. (1948). *On What There Is*. *Review of Metaphysics* 2: 21-38.

Quine, W. V. O. (1951). *Principales Tendencias en la Reciente Filosofía: Dos Dogmas sobre el Empiricismo*. *The Philosophical Review*, 20-43.

Quine, W. V. O. (1960). *Palabra y Objeto*. Cambridge, MA: The M

ETCETERA INVIERNO - LA HISTORIA DEL EQUIPO OLIVER DE BEISBOL

By Peter Weil

Se descubrieron dos fotografías originales -no publicadas hasta ahora- sobre el equipo de beisbol de la Compañía de Máquinas de Escribir Oliver, y las presento aquí para agregar a la historia de las Oliver que he comenzado en ETCetera del último año.

Estas nuevas imágenes son retratos del equipo de Oliver de los años 1903 y 1904. Adicionalmente, una caricatura representando el equipo de 1906 fue descubierta recientemente y será anotada a continuación.

El retrato de los Olivers de 1903 (figura 1) tiene el mismo “The OLIVER” logo que aparece en las remeras del año 1902 (figura 2), basadas en el logo en el soporte de papel de la Oliver 1 y en el frente de la Oliver 3 (figura 3)

Sin embargo, una importante diferencia entre el retrato de este segundo año y el primer año es el cambio de los colores de las remeras. No sabemos cuales eran los

colores exactos de la remera y el oscuro logo en el uniforme de 1902, pero una fuente declara que los uniformes de 1903 eran verde Oliver con el logo bordado en plateado.

La fotografía de 1903 identifica a las personas en su parte trasera. Especialmente interesante es la identificación de John Whithworth, gerente del equipo (fila superior, derecha). Whithworth era el superintendente, o sea el gerente general de toda la fábrica de Máquinas de Escribir Oliver. Ahora se lo identifica como el gerente del equipo de 1902 (fila superior, derecha)

La creación de un equipo deportivo por la compañía Oliver fue un intento de crear una relación más cercana entre los trabajadores y la gerencia, en respuesta a los crecientes problemas en las relaciones laborales en la industria de las máquinas de escribir en su totalidad.

Se suponía que la pertenencia común a un equipo reafirmaría el espíritu de cuerpo. En ese contexto, la posición como director del equipo por parte de Whitmire Whitworth, mientras era también la principal autoridad en el lugar de trabajo es llamativa – un interesante experimento en relaciones laborales.

El equipo dirigido por el supervisor de la fábrica era un ganador en el campo de juego, pero fracasó en evitar una huelga en la fábrica Oliver en su segundo año de existencia, 1903.

El mas famoso jugador del equipo de 1903 es George Moriarty, el cual aparece de pie cerca de Whithworth en la fila trasera. Usualmente jugaba como tercera base. Cuando su equipo victorioso fue invitado a jugar una práctica con los White Sox de Chicago, el impresionante triple juego de Moriarty los llevó a contratarlo, y a los 19 años, se volvió el jugador mas joven de los Majors.

Sus compañeros de equipo también contribuyeron a la fuerza del equipo, y cinco de los nueve jugadores de 1903 continuaron participando en el equipo de 1904.

El retrato de 1904 muestra a los Oliver's en su nuevo traje, incluyendo remeras y sacos de beisbol cruzados con el nuevo logo de la compañía, el "OTC" superpuesto (figura 4).

No hay información sobre los colores de los uniformes y su logo, pero los dos diferentes colores de los logos que se ven en la fotografía fueron posiblemente elegidos de los colores del logo en los materiales de publicidad cromolitográfica contemporánea como éste (figura 5) Un periodista describió los nuevos uniformes como "margaritas". Whithworth está ausente de la foto, habiendo sido reemplazado como director de los

Oliver's por Bart Young (segunda fila, extremo izquierdo) un inspector en la fábrica Oliver. George Moriarty no aparece en esta foto del equipo. Sin embargo, él jugó para los Oliver's en el campo central hasta fines de Junio de 1904, tras ser removido de la lista de los Red Sox.

Mas adelante ese año lo enviaron a la liga menor Little Rock club de la Asociación Sureña.

El retrato de 1904 fue tomado en la primera mitad de la temporada. En Junio de 1904 John Whitworth, gerente de la fábrica y ex director del equipo desmanteló la banda de Oliver y promovió y apoyó al equipo de beisbol.

Un mes mas tarde, también desmanteló el equipo de beisbol. La razón que dio fue la falta de apoyo a la banda y al equipo de la comunidad de Woodstock. En tanto que este puede haber sido el caso, la continuación de los problemas en las relaciones laborales pueden también haber sido un factor en cerrar ambas organizaciones. El deporte y la música claramente no habían llevado a incrementar la armonía y lealtad de los empleados.

Hayan sido los que hayan sido los factores específicos en disolver ambas organizaciones recreativas, la compañía los reconstituyó para la temporada de 1905. Para 1906, bajo la gerencia de Bart Young, el equipo se convirtió en una usina industrial. La figura 6 muestra a los Oliver's de ese año practicando en su campo de Woodstock. Es emblemático de su éxito ese año, mas específicamente en cuanto a juegos ganador fuera de su base en Woodstock, esta caricatura de Agosto de 1906 (Figura 7)

Los Oliver vencieron al Chicago West End, por ejemplo, el 5 de Julio (13-3) y el 6 de Julio (6-5). El último de estos juegos fue empatado en la 6ª. y vencido en la ultima entrada, la 7ª.

El equipo del West End está representado en el extremo superior derecho de la maleta. El único otro equipo con el que los Oliver jugaron ese verano según lo publicado en los medios fueron los Edgars, otro equipo de la Liga Suburbana de Chicago, el 20 de Julio, batiéndolos 13-3 Mientras que ninguna de las gorras de beisbol de esa caricatura aparece llevando el nombre "Edgars", asumo que la maleta muy llena incluye dentro el nombre del equipo derrotado.

La frase de la maleta "El Récord de los Oliver's Nunca Fue Igualado" fue usado por la compañía como un eslogan tanto para impresionar a los compradores potenciales como para entusiasmar a su personal de ventas. Pero nos ha servido a nosotros, simpatizantes de Oliver, igualmente bien tal que disfrutamos hoy día

sus máquinas de escribir y recordamos a los hombres que las fabricaron y jugaron al beisbol tan exitosamente tras largas jornadas y semanas de labor.

RECONOCIMIENTOS

Aprecio grandemente la consideración de Tony Casillo al ofrecirme dos fotografías inéditas de los Olivers, que actualmente están en mi archivo y se publican aquí por vez primera.

Mi agradecimiento también a Anne Sloan por su perceptivo y servicial consejo editorial.

Fuentes para este artículo incluyen aquellas relacionadas el equipo de beisbol del Oliver en el artículo de 2019 (ETCetera 125, Verano 2019, pags. 8-16) y las siguientes: Eye See, "South Chicagos Badly Beaten," The Woodstock (IL) Sentinel, June 23, 1904, p. 7; "The Opening Game Comes Saturday," The Woodstock (IL) Sentinel, April, 1904; The (Chicago, IL) Interurban, July 22, 1906; The Woodstock (IL) Sentinel, July 5, 1906; <https://www.langdonroad.com/mea-to-mi>; <https://sabr.org/bioproj/person/george-moriarty/>.

Una versión revisada de mi artículo de 2019 fue publicada por Don Jensen, editor. Base Ball: New Research on the Early Game (McFarland, 12, September, 2020).

La fotografía de 1902 en la Figura 2 es la misma imagen que la que aparece en mi historia original, pero es una fotografía original en lugar del fotograbado que utilicé el último año. Estaba en el mismo lote que también incluía las dos nuevas fotografías descubiertas. También identifica a John Whitworth como gerente tanto del equipo como de la fábrica. En la nota de 2019 esta información sobre su estatus como gerente de la fábrica no era accesible.

La fotografía del equipo de 1904, Figura 4, está marcada como de propiedad de Lester "Doc" Edinger de Woodstock, Illinois, la sede del equipo y de la fábrica. Su nombre no aparece en la parte trasera de las recientemente descubiertas fotos originales de los equipos de 1902 y 1903. Sin embargo, desde que las fotografías de los tres equipos fueron halladas juntas, es probable que todas le pertenecieran.

El fotógrafo del retato del equipo de 1904 fue John S. Medlar, un profesional establecido en Woodstock, Illinois, desde 1866

CREDITOS DE LAS FOTOS:

Figura 1: Peter Weil Typewriter Archive

Figura 2: Peter Weil Typewriter Archive

Figura 3: The Oliver Typewriter. (Chicago: The Oliver Typewriter Co., 1902, p. 1).

Figura 4: Peter Weil Typewriter Archive

Figura 5: Keyboards and Special Type. (Chicago: The Oliver Typewriter Co., 1897, back cover)

Figura 6: Peter Weil Typewriter Archive

Figura 7: Boletín Oliver, Agosto 10, 1906, p. 74.

LA TECLA DE RETROCESO

Schuyler S. Cornell (circa 1843-1915) fue un soldado, tendero y panadero, pero en gran parte de su vida el fué (también) un fotógrafo, asentado en Binghamton, Broome County, New York. Mayormente fotografiaba retratos en estudio y paisajes. Y aquí está éste. ¿Fue posado? Esperemos que no. Y si no fue posado, este es uno de los más brillantes ejemplos de la "fotografía callejera" del siglo 19.

Ustedes pueden imaginar que esta era la vista desde el estudio de Cornell, y que en días recientes el fué testigo de un floreciente romance entre el joven sentado en la ventana y la joven tipógrafa que trabajaba en su Smith Premier 1 en la oficina de abajo.

Todo sobre esta foto es perfecto: la composición con la línea diagonal desde el extremo superior izquierdo hasta el inferior derecho y la luz natural que es lo suficientemente fuerte para permitirnos ver el rostro de la joven, su camisa blanca y los detalles de su espléndida máquina de escribir. Y lo mejor de todo, es la expresión en su rostro cuando mira hacia arriba. Una obra maestra del archivo de Peter Weil.